

EDITORIAL

El Presidente Jimenez y los diplomáticos yanquis

Pongamos algunas observaciones al margen de la polémica que se ha entablado entre el Lic. Víctor Vargas Quesada—fiscal específico del Estado en la reclamación de éste contra la Simons Corporation—y el Presidente de la República. La polémica tiene su miga y muy importante para el pueblo de Costa Rica.

Uno frase del Lic. Vargas Quesada fue la que sacó de sus casillas al Presidente Jiménez. Es la siguiente: *Cuando se vaya a discutir en el Congreso el tratado comercial con los Estados Unidos tendrá que revelar algunos procedimientos muy dignos de ser tomados en cuenta al discutirse un tratado de amistad y de comercio entre una nación débil y otra fuerte*. A qué se referirá el Lic. Vargas? Podrá decirnos algo capaz de sorprendernos a nosotros que la diplomacia yanqui no ha sido otra cosa en la América Latina que la diplomacia del dólar? A nosotros que conocemos a fondo los crímenes perpetrados por el Departamento de Estado en Santo Domingo, en Puerto Rico, en Cuba, en las Filipinas, en Nicaragua, en Panamá y en el mismo México? En estos momentos se está desarrollando un verdadero drama en Puerto Rico. El pueblo portorriqueño lucha por su independencia y el Departamento de Estado está ahogando en sangre sus heroicas rebeliones. Todos los dirigentes nacionalistas de Puerto Rico están en la cárcel; algunos han descendido ya a la tumba. Y a las puertas de la tumba está golpeando la vida de Albizu Campos. Qué realidades más elocuentes que todas estas nos hará la denuncia de Vargas Quesada?

Pero bueno, lo cierto es que el Presidente Jiménez se ha indignado con la frase de Vargas Quesada y ha salido a la prensa a defender a los diplomáticos yanquis a quienes considera nobles y bondadosos con nuestro país; y al Departamento de Estado de quien dice que nunca nos ha oprimido y que siempre nos ha colocado en su mismo nivel. Para probar lo primero tiene la ingenuidad de relatar nos unas cuantas frases almiradas y adulonas de los diplomáticos yanquis para él y para el pueblo de Costa Rica y la circunstancia de que uno de esos diplomáticos tuviera

su retrato colgando de una de las paredes de su despacho. Para probarnos lo segundo recuerda unas frases del Ministro Davies quien manifestó su propósito de que la bandera yanqui que él enarbolaba en su despacho nunca estuviese una pulgada más alta que la bandera costarricense que flameaba en los fortines del cuartel Bellavista. Valientes pruebas! Es que alguien ha negado que los diplomáticos yanquis sean diplomáticos? Es que alguien ha puesto en duda que los diplomáticos yanquis puedan haber "mocios" al Presidente Jiménez con expresiones retóricas y con falsas teorías de igualdad y fraternidad de los Estados Unidos y Costa Rica? No, Estamos viviendo en una época de realidades; y la retórica está perdiendo su sentido hasta dentro de la misma diplomacia. Bajo el caramelo de la diplomacia imperialista es necesario buscar siempre el acibar de la sojuzgación implacable de los pueblos débiles. La diplomacia de los grandes países capitalistas no es otra cosa que el lubricante destinado a facilitar la penetración del aguijón imperialista en las carnes de nuestros pequeños países. El Departamento de Estado, en el caso concreto que nos ocupa, es un simple instrumento de penetración del imperialismo yanqui. El Departamento de Estado usa para sus fines la diplomacia, pero hasta cierto punto; porque cuando la diplomacia no le basta, no vacila en emplear las bayonetas. Recordemos la frase simbólica del Presidente Coolidge: *Detrás de cada dólar americano hay una bayoneta americana*.

Dada la naturaleza de nuestro elemento humano, los Estados Unidos no han necesitado en Costa Rica para su juzgarnos de otra cosa que de la diplomacia. La simple acción diplomática ha bastado para facilitar a la United Fruit Co la usurpación de más de la mitad de nuestro territorio y el ejercicio de un despotismo descarado e implacable sobre gobernantes y gobernados. La sola diplomacia bastó para que el gobierno de Julio Acosta firmara el tratado canaero Oreamuno-Huges que es la legalización de una de las rapiñas más repulsivas del Departamen-

to de Estado en Centro América. La sola diplomacia yanqui fue suficiente para promover la ruptura de los pactos de Washington de 1923, con la colaboración del Presidente Jiménez, cuando esa maniobra fue necesaria para reconocer al asesino de los trabajadores salvadoreños. La sola diplomacia yanqui ha sido suficiente para que la Electric Bond, para que la Compañía Pesquera de Atún, y para que los banqueros de Wall Street se hayan hecho dueños y señores de nuestras mejores fuentes de riqueza a cambio de nada. La sola diplomacia yanqui, por lo que se ve, va a ser suficiente para que los E. E. U. U. puedan construir en las condiciones que a bien tengan el camino bélico denominado «carrete a panamericana» y también para que nuestro país acepte ese nuevo grillete para nuestra economía que se denomina «tratado comercial». Si las frases y las poses de los diplomáticos no hubiesen bastado para que la voracidad imperialista se apoderase de todo eso, no hay duda que el Presidente Jiménez mismo habría tenido oportunidad de ver aparecer tras la sonrisa por ejemplo de Mr. Davis o de Everheard, los cañoneros de la marina yanqui; lo que por otra parte tampoco habría impedido que la bandera yanqui signiera flameando sobre la casa de Mr. Davis a la misma altura en que flameaba la bandera de Costa Rica en las torres del Bellavista.

Pero lo que más indigna es que el Presidente Jiménez hable de probidad del Departamento de Estado y de sus diplomáticos precisamente con motivo de la reclamación diplomática de la Simons. Todo el pueblo de Costa Rica sabe—y lo sabe mejor que nadie el Presidente—que la Simons fue una Compañía de ladrones que vino a Costa Rica a saquearnos mediante el cómplice alcahuetero de unos cuantos personajes de nuestra política.

El Gobierno había contratado un empréstito. Ese dinero tiene ahora que pagarlo el pueblo de Costa Rica a base de sudores y lágrimas. El Gobierno demandó a la Simons y ganó la demanda. Pero a la hora de hacer efectivos sus derechos se encontró con que la Simons no existía. Era un nombre. Los bandoleros que se escondían tras ese nombre habían huido. Puede haber caso más claro de esto? Puede haber caso más claro de gangsterismo auténtico? Pues eso gangsterismo es el que está apoyando el Departamento de Estado mediante su aparato diplomático.

Un periódico insinuó la posibilidad de que el Departamento de Estado hubiese comprendido «su error» y hubiese desistido de su demanda. Pero el Ministro Diplomático Sack inmediatamente salió a la prensa a negar la suposición; dijo que la reclamación del Departamento de Estado se mantuvo en «estado que». Es decir que no se revoará sino hasta que nuestro Gobierno haya firmado el tratado comercial. A propósito de eso fue la frase de Vargas Quesada y a propósito de eso fue también el elogio del Presidente Jiménez para Mr. Sack, para los otros diplomáticos y para el Departamento de Estado.

La Gran Jornada... (Viene de la 2a. pág.)

naturales y preparar así el ascenso. El fascismo agrupó a todas las fuerzas progresivas de Francia y España. El Imperialismo debe agrupar a todas las fuerzas progresivas de la nación. Contra él y contra la reacción, por las libertades democráticas y por la liberación nacional; por un programa mínimo de reivindicaciones para el proletariado debe luchar el Frente Popular en C. Rica.

Sin crear las premisas necesarias no se puede establecer el socialismo. Sin desarrollar las fuerzas productivas de la nación y emanciparnos del imperialismo.—tal es la tarea de un gobierno popular—no podemos pensar ni en la dictadura del proletariado ni en el socialismo. Pongámonos también nosotros en marcha! Hacia la formación de un BLOQUE POPULAR ANTI-IMPERIALISTA

El 1º de Mayo (Viene de la. pág.)

¡Alerta! ¡Alerta!
La Internacional anuncia que se acaban las fronteras, que se acaba la miseria, que la clase proletaria está en lucha, su bandera, que es Primero de Mayo para agitar una idea que liberta a los hombres y ennobrecerá la tierra.
¡De pie, saluden las manos libres de infames cadenas!
¡Primero de Mayo! ¡Hurra!
¡Primero de Mayo! ¡Alerta!

CARLOS LUIS SAENZ

Cómo nació el 1º de Mayo

La Primera Internacional dejó de existir como organización internacional en 1872, fecha en que sus oficinas centrales se pasaron de Londres a Nueva York, pero no fue oficialmente disuelta sino en 1876. La Internacional se reorganizó con el nombre de Segunda Internacional, y en su primer congreso celebrado en París en 1889 se estableció que el PRIMERO DE MAYO fuese el día en que los obreros del mundo, organizados en sus partidos políticos y uniones obreras, habrían de luchar a favor de una importante demanda política: la jornada de ocho horas de trabajo.

En épocas anteriores, los obreros de los Estados Unidos habían levantado su voz de protesta contra las jornadas de «sol a sol». En aquel tiempo no sólo eran corrientes las jornadas de doce horas de trabajo, sino también las de dieciséis horas.

Esta resolución tomada en el primer congreso de la Segunda Internacional, tuvo su origen en otra acordada en Chicago cinco años antes por una nascente organización americana de obreros: la Federación de Gremios Organizados y Uniones Obreras de los Estados Unidos y Canadá, que más tarde se hizo conocer bajo el nombre abreviado de la Federación Americana del Trabajo (American Federation of Labor A. F. of L.)

La huelga del Primero de Mayo.

Los 10 años comprendidos entre 1880-1890 fueron de los más activos en el desarrollo de la industria americana y en su expansión como mercado propio. El movimiento en favor de un día de trabajo más corto, recibió entonces nuevo impulso.

En la convención celebrada por la Federación del Trabajo en 1885, se acordó la huelga para el Primero de Mayo del siguiente año.

La huelga de Chicago y Haymarket (Mercado de Heno) La huelga del Primero de Mayo tuvo sus momentos más agresivos en Chicago, que entonces era el centro del movimiento militante de las izquierdas.

Con ayuda de los grupos de obreros revolucionarios, la huelga de Chicago alcanzó proporciones enormes. Se formó una asociación pro-ocho horas, con toda anticipación, con el fin de prepararse debidamente para la huelga. El domingo anterior al Primero de Mayo, la Unión Central de Obreros compuesta de los sindicatos obreros de izquierda, organizó una manifestación de movilización a la que concurren 25 mil obreros.

El Primero de Mayo de 1886, Chicago fue testigo de una avalancha de trabajadores, quienes dejaron sus herramientas para concurrir al llamamiento. La importancia que revestía en aquel entonces la demanda pro-ocho horas y la extensión y carácter de la huelga, imprimió al movimiento un gran significado político.

Pero las revoluciones tienen sus contra-revoluciones hasta que la clase revolucionaria establece su control completo. La marcha victoriosa de los obreros de Chicago, se vio detenida por las fuerzas superiores unidas de los patronos y del Estado capitalista, empeñados en destruir a los dirigentes militantes, sea lo que esperaban dar un golpe de muerte a todo el movimiento obrero de Chicago. Los sucesos del 3 y del 4 de mayo, que culminaron con lo que se ha llamado los acontecimientos de Haymarket, fueron la consecuencia directa de la huelga del Primero de Mayo. La manifestación que se llevó a cabo el 4 de mayo en la Plaza de Haymarket, se había convocado para protestar contra el brutal ataque del 3 de mayo de la policía sobre una reunión de obreros huelguistas de la fábrica de cigarrillos Mc Cormick del que resultaron seis obreros muertos y muchos heridos. La junta era pacífica, y estaba a punto de clausurarse cuando la policía atacó otra vez a los obreros reunidos. Estalló una bomba entre la multitud que mató a un sargento de policía. Esto dio lugar a una confusión con el resultado de que siete policías y cuatro obreros resultaron muertos. El baño de sangre de Haymarket, la sentencia de muerte contra Parsons, Spies, Fischer y Engel, así como la prisión de otros líderes y militantes de Chicago, fue la respuesta revolucionaria de los patronos de Chicago. Fue la señal que esperaban todos los patronos del país. La segunda mitad de 1886 se distinguió por la ofensiva concentrada de los patronos resueltos a ganar nuevamente las posiciones que perdieron durante el movimiento de huelgas que hubo de 1885-1886.

Un año después de la matanza de los dirigentes obreros de Chicago, la Federación Americana del Trabajo acordó rejuvenecer el movimiento pro-ocho horas de trabajo y se adoptó de nuevo el Primero de Mayo, que ya presentaba caracteres de tradición, como el día en que debía inaugurarse la lucha por la jornada de ocho horas.

Pero el líder obrero Samuel Gompers, quien ya había exhibido en diferentes ocasiones su oportunismo y oportunismo, logró escamotear el movimiento por donde no hiciera daño a los patronos.

El Primero de Mayo de 1890, se celebró en muchas naciones Europeas, y en los Estados Unidos varios gremios declararon una huelga general en favor del día de ocho horas.

Hoy día el Primero de Mayo es celebrado por los trabajadores del mundo entero. Es verdad que en los países fascistas, los gobiernos respectivos lo convierten en una farsa. En la Rusia Soviética, el país que va a la cabeza de la humanidad en su marcha hacia el Comunismo, el Primero de Mayo adquiere toda la solemnidad que debe tener el día de los trabajadores.